

- LANG, K. y LANG, G., 1966, "The Mass Media and Voting", en BERELSON, B. y JANOWITZ, M. (eds.), *Reader in Public Opinion and Communication*, Nueva York, Free Press, pp. 455-472.
- MILLER, A., GOLDENBERG, E.H. y ERBRING, L., 1979, "Type-set Politics: The Impact of Newspapers on the Public Confidence", *American Political Science Review*, núm. 73, pp. 67-84.
- NEWTON, K., 1999, "Mass Media Effects: Mobilization or Media Malaise", *British Journal of Political Science*, núm. 29, pp. 577-599.
- NEWTON, K. y NORRIS, P., 2000 "Confidence in Public Institutions: Faith, Culture, or Performance", en PUTNAM, R.D. y PHARR, S.J. (eds.): *Disaffected Democrats: What's Troubling the Trilateral Democracies*, Princeton, Princeton University Press, pp. 52-73.
- NORRIS, P., 1996, "Does Television Erode Social Capital?; A Reply to Putnam", *Political Science and Politics*, núm. 29(3), pp. 474-480.
- , 2000a, "Impact of Television on Civil Malaise", en Putnam, R.D. y Pharr, S.J. (eds.): *Disaffected Democrats: What's Troubling the Trilateral Democracies*, Princeton, Princeton University Press, pp. 231-251.
- , 2000b, *A Virtuous Circle: Political Communications in Postindustrial Societies*, Nueva York, Cambridge University Press.
- NORRIS, P., CURTICE, J., SANDERS, D., SCAMMELL, M. y SEMETKO, H.A., 1999, *On Message: Communicating the Campaign*, Londres, Sage.
- PATTERSON, T., 1993, *Out of Order*, Nueva York, Knopf.
- POSTMAN, N., 1985, *Amusing Ourselves to Death*, Londres, Methuen.
- PUTNAM, R.D., PHARR, S.J. y DALTON, R.J. (eds.), 2000, "Introduction: What's Troubling the Trilateral Democracies", en *Disaffected Democrats: What's Troubling the Trilateral Democracies*, Princeton, Princeton University Press, pp. 3-27.
- PUTNAM, R.D. y PHARR, S.J., 2000, "Preface", en *Disaffected Democrats: What's Troubling the Trilateral Democracies*, Princeton, Princeton University Press, pp. xv-xxi.
- ROBINSON, M., 1976, "Public Affairs Television and the Growth of Political Malaise: The Case of The Selling the Pentagon", *American Political Science Review*, núm. 70 (3), pp. 409-32.
- SHUDSON, M., 1995, *The Power of news*, Cambridge, Harvard University Press.
- WEAVER, P., 1972, "Is Television News Biased?", *Public Interest*, núm. 26, pp. 57-74.

Fotografía en transición: de lo analógico a lo digital

Jesús Elizondo, Alma Rosa Olguín
y Luis García Roiz

Con el objetivo de ubicar el tema de lo digital en el ámbito del quehacer fotográfico, tres profesores de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, han ideado este trabajo para exponer sus puntos de vista en torno al papel de los procesos digitales en la creación de imágenes. La motivación inicial que subyace a estas inquietudes es qué hacer frente al reto del soporte digital. La nueva convivencia afecta dife-
técnología con la que
rentes ámbitos de la co-
se aborda la cuestión fo-
la docencia universitaria.
fotografía, comunica-
ción, estudios de la socie-



¿ANALÓGICO VS. DIGITAL?

Creemos que la pregunta fundamental para poder esbozar el contexto actual de la fotografía en la carrera de comunicación debe ser: ¿Cuál es la situación actual de la fotografía tradicional o analógica frente a esta nueva tecnología digital?

Estamos en una etapa de transición, estamos en un punto en el que manejamos la fotografía analógica pero empezamos a manejar la fotografía digital. Aún hay gente que no se siente cómoda con este cambio, sin embargo, es una realidad ya que en la mayoría de los trabajos profesionales se ha vuelto un requerimiento: para editar revistas, para tomar fotografía publicitaria, en fin, para cualquier aplicación mediática.

Estamos en una situación de cambio, aunque la fotografía siempre ha estado en una etapa de transición. Desde sus principios, la imagen foto-

gráfica se formó en esos soportes, siempre ha sido dependiente de la tecnología. A pesar de que se toma con temor por algunos fotógrafos, las empresas productoras de soportes fotográficos aseguran que el cambio es a lo digital. Lo que no cambia es el fotógrafo, puede cambiar la técnica y los soportes. La técnica fotográfica tiene más de 150 años y nunca ha permanecido estática, los creadores de imágenes hemos tenido que evolucionar con la técnica. Si en este momento la tecnología es digital, posiblemente más adelante la fotografía sea molecular: la tecnología se está haciendo planteamientos sobre otros soportes no digitales y sobre sistemas moleculares con digitales, es decir, híbridos.

Abordamos este tema porque hay una posición que es importante debatir. Hay quien está muy preocupado por la naturaleza de la imagen fotográfica frente a este nuevo soporte. Hemos mencionado la cuestión del fotógrafo de cara al mercado y la transformación constante de la tecnología como parte del quehacer fotográfico. Pero, ¿qué retos particulares nos presenta lo digital frente a otras transformaciones? Pensando en tecnologías anteriores, conforme han aparecido nuevos medios de comunicación, como la radio, la televisión, el cine, siempre se ha creído que uno va a desplazar al otro y hemos visto que la tendencia es a la especialización. Cada medio encuentra su lenguaje, encuentra un punto específico en el nicho cultural, encuentra qué decir, cómo decirlo y la fotografía también lo ha hecho. Sin embargo, pareciera que el reto digital plantea traducir a sus propios términos, los términos de los medios analógicos. Podríamos aventurarnos a decir que la naturaleza de la fotografía como registro documental, fiel hasta cierto punto, a un objeto de la realidad, no se altera. Pero, entonces ¿dónde se opera la transformación entre lo analógico y lo digital? ¿Por qué hay temor? ¿Simplemente por temor a lo nuevo? ¿O porque se está incidiendo en algo fundacional de la fotografía? El registro de la luz a través de un proceso mecánico no se afecta, pero sí el proceso analógico.

Parte del temor al cambio digital es la pérdida del original y la duplicación infinita de la imagen. Ya no estamos hablando de un objeto único, de museo, ahora estamos hablando de un objeto que cualquiera lo puede

copiar, lo puede alterar y al cambiarlo, el objeto inicial se convierte en uno nuevo.

A partir de nuestra experiencia, distinguimos que hay dos miedos básicos. El primero es que la computación en sí, lo digital, es muy nuevo, por lo que gran parte de los fotógrafos escépticos lo son porque no tienen ningún conocimiento de computación.

El otro temor, es el que ya no haya un original, y es que nos ha tomado tiempo aprender cómo lograr la impresión de las fotografías de una forma analógica.

Walter Benjamín¹ toca este punto, desde la idea del aura de la obra de arte original —porque es única e irrepetible— y la pérdida del aura en la reproducción mecánica. Ahora nos enfrentamos a la era de la reproducción digital, que permite generar ya no una copia sino que cada imagen es una reconstrucción del primer algoritmo. Es decir, se genera un código binario que en cada reproducción se hace de nuevo. La idea de copia como la entendemos ya no aplica en este caso. Esto es interesante, porque la tecnología digital nos permite corregir errores que tradicionalmente constituían lo que conocemos como ruido en la comunicación. Al pasar del emisor al receptor se genera un pequeño ruido, se desgasta nuestro mensaje. En el caso digital, el mensaje se reconstruye cada vez, por lo que tal desgaste se elimina, lo cual implica replantearnos la idea de copia, original y reproducción; incluso qué es lo real y la discusión entorno a lo virtual.

Sin embargo, no basta abordar la cuestión digital exclusivamente en términos de imagen fija, ya que la imagen en movimiento esta intrínsecamente relacionada con el trato de la imagen en el soporte digital. Cada vez se disuelve más el trata-

¹ Acerca de este tema resulta fundamental consultar la lectura de Walter Benjamín, "La obra de arte en la época de la reproducción mecánica", en *Iluminaciones I*, Madrid, Taurus.



miento de la imagen fija frente a la imagen en movimiento, ya que la tecnología digital las une en un mismo soporte que permite el manejo de ambas indistintamente.

Un ejemplo que ilustra el paso de la tecnología a otros medios es el dominio de lo digital en los efectos especiales cinematográficos. La revolución cinematográfica se ha enlazado a la revolución digital. Sin embargo, como toda técnica, resurge cíclicamente. Algunos fotógrafos y cineastas han retomado las técnicas tradicionales. Han retomado un poco los sistemas de procesos fotográficos cruzados, los sistemas de técnicas fotográficas alternas.

Otro de los fenómenos que distinguimos en el desarrollo digital es la pérdida de la fotografía como algo tangible. La fotografía era un objeto que se podía exponer, tocar y manipular.

La fotografía necesariamente reflejaba objetos reales, reflejaba la luz de objetos reales. Su valor documental es lo que la ha definido dentro del quehacer de los medios. ¿No será que con lo digital volvemos a la imagen propiamente? Ya no a ver a través de la imagen fotográfica una realidad, con la seguridad de que el reflejo fotográfico nos está corroborando esa realidad, nos la acerca a nuestra realidad inmediata. ¿No estaremos entrando a una dimensión fantástica? ¿Nos estaremos acercando a lo virtual?, es decir, ¿a un mundo de la imagen, de la imaginación?

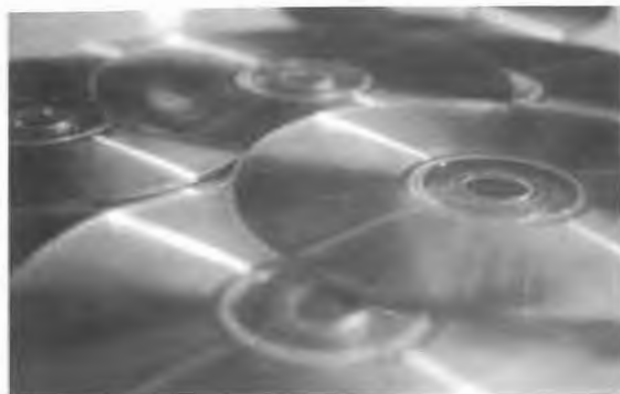
La imagen fotográfica es algo que ya no existe como la conocíamos, ahora es más que nunca, un signo. Cuando ya no es más que una reproducción de la realidad, hay que interpretarla, ya no podemos creer todo lo que nos muestra. La pérdida de esta fidelidad de la imagen se ve reflejado en el auge del video amateur. Toda esa gente que nos habla de testigos, ahora es la gente que toma el control, ya no es el noticiario, ahora es el video el que certifica. Ya no son fotografías fijas. Si la foto digital es completamente alterable y la alteración es imperceptible, esto nos da libertad como creadores, porque ya no estamos con la lápida encima que nos obligaba a representar la realidad mediante la objetividad de la imagen. Este fenómeno es parecido a lo que ocurrió con el nacimiento de la fotografía, permitiendo a la pintura realista que se transformara en la

pintura abstracta y en todas las vanguardias del principio del siglo pasado. Liberados de ese soporte objetivo, tenemos la posibilidad de crear otro tipo de cosas, de vernos en otro tipo de medios.

En cuanto a la credibilidad de las fotografías digitales, es interesante el caso de los fotoperiodistas. Para ellos es fundamental mantener la función de registro fiel, por lo que se niegan a manipular la fotografía. Manipularla sería poner en riesgo su credibilidad profesional, la esencia de su trabajo.

Al liberar a la imagen de la condición referencial, la llevamos a una condición más simbólica, más signica. Tenemos signos que podemos transformar en símbolos y en íconos, y nos podemos olvidar del referente, del objeto que estaba fuera del proceso semiótico. Así, se pueden potenciar las habilidades creativas y, a la vez, entendemos que en la creación de imágenes fotográficas ya no parece ser suficiente para alcanzar los niveles de creatividad, para satisfacer aquello que exige el mercado. Además, el fotógrafo no sólo trabaja las imágenes fotográficas, sino también las tiene que promocionar, ponerlas en formatos que pide la industria editorial y así, el fotógrafo tiende más al comunicador, al comunicólogo o al diseñador para expandir la difusión de su generación de imágenes. Los profesores de fotografía tendríamos que considerar que ésa es la tendencia de la tecnología y de la definición del comunicólogo como alguien que va a transmitir un mensaje con las herramientas pertinentes para el caso. La fotografía es una de ellas, pero desde la fotografía partimos hacia otros medios. ¿Qué podemos hacer? ¿Fotografía digital para web, o para transformarla y hacer arte con la imagen fotográfica? ¿Cómo jugamos con los géneros? ¿Cómo hacemos convivir al fotoreporteaje con la foto digital? Este reto se transporta hasta las aulas. ¿Cómo abordarlo en las clases y en el laboratorio? ¿Se puede hablar todavía de una clasificación de la fotografía por su naturaleza referencial?

Podemos considerar diferentes tipos de fotografía, incluso dentro de la fotografía digital. Por un lado, están los puristas que son los fotógrafos de prensa que no manipulan sus imágenes, por otro lado, dentro del arte hay quienes utilizan las herramientas digitales sólo en algunos casos y



están aquellos que crean mundos alternos. La naturaleza de la fotografía no cambia, todos los efectos que se hacen en computadora se pueden hacer en el laboratorio tradicional, pero con una enorme diferencia en la cantidad de tiempo que se necesita invertir.

FOTOGRAFÍA Y PEDAGOGÍA DE LA IMAGEN

Otro tema esencial para la pedagogía de la fotografía es cómo inculcamos en el estudiante el rigor del proceso analógico y las habilidades que necesita el proceso digital en el quehacer fotográfico, sin caer en la falacia efectista. Porque se corre el riesgo de creer que bastan conocimientos superficiales de Photoshop para hacer arte, hacer fotografía, y basta un poco de Flash para hacer animación. Así, se empieza por el final, por el efecto, por el recurso evidente y superficial.

Cuando el programa ofrece tantas opciones para manipular la imagen, cualquiera puede ser artista si no están claros los criterios. El objetivo de nuestro quehacer pedagógico es inculcar los criterios para poder evaluar una imagen fotográfica. Es decir, tomar estrictamente lo correcto en términos mecánicos o de hechura fotográfica, en cuanto a procesos de fotografía húmeda blanco y negro y color, o en el caso de lo digital, también reconocer cuando está bien procesada esa imagen. Es fundamental detectar si ese tipo de cosas ocurren con los estudiantes en el laboratorio, si tienen la conciencia de este riesgo o caen en los recursos simples y evidentes. Quizá los estamos subestimando y quieren más rigor y quieren fotografía en blanco y negro y mojarse las manos con los químicos.

Nuestra experiencia ha sido que paralelamente se desarrollan ambos procesos. Actualmente, lo digital nos presenta un planteamiento muy

interesante como maestros, porque vemos la inmediatez de los objetos. Ya no hay un proceso que tarda cinco minutos, sino que es instantáneo y hemos podido ver en las nuevas generaciones de alumnos un deseo de verlo todo más rápido. Se desesperan muy fácilmente y parte de la fotografía es la técnica y la técnica implica tiempo, implica conocer una serie de procesos, implica paciencia. Entonces, cuando los alumnos quieren verlo todo de inmediato, rápido, como maestros debemos frenar su impaciencia porque de lo contrario se cae en lo fácil, se cae en "esto es sencillo de hacer". Ciertos alumnos se desesperan por tener una clase de cuatro horas, cuando no es suficiente, necesitamos más tiempo, incluso hasta en la manipulación fotográfica por computadora, aunque el proceso aparenta ser fácil, implica toda una serie de procesos técnicos, metodológicos que no pueden obtenerse tan rápidamente. Creemos que ahí está la diferencia entre alguien que sólo ve lo que aparece instantáneamente y alguien que, aunque utilice las herramientas digitales, siguió todo un proceso. Sucede lo mismo con la creación plástica, el pintor debía conocer la técnica; no podía llamarse pintor hasta que no dominara la técnica y después venía lo expresivo. Si no sabe la técnica, si no sabe de anatomía, si no sabe de óleo no puede llamarse pintor. Las nuevas generaciones dudan de la necesidad de estos conocimientos fundamentales.

GENERACIÓN PC

Otro problema al que nos enfrentamos que viene de la mano de la tecnología, es que en varias ocasiones los estudiantes llegan sabiendo más de computación que el profesor. Ahí tenemos un reto pedagógico muy grande porque está claro que o nos actualizamos y vamos más allá que los alumnos u optamos por poner el énfasis en lo teórico, en el cultivo del saber hacer, en manejar conceptos básicos para poder elaborar mensajes y entonces, los alumnos podrán potencializar sus habilidades ya adquiridas. Pero en el caso de la fotografía, no podemos adoptar esta actitud tan cómoda. En la enseñanza de Teoría de la Comunicación o en otras asig-

naturas sí se puede recurrir a esa estrategia, pero en fotografía el reto tecnológico es un reto para todos y, como profesores, tenemos que estar realmente actualizados y ser lo suficientemente propositivos y creativos para idear técnicas que ayuden a los estudiantes a utilizar sus conocimientos, a adquirir nuevos y a crear imágenes eficaces, sorprendentes, actuales, según sea el caso del ejercicio o de la asignatura.

Es importante mencionar que formamos comunicadores, comunicólogos, gente que reflexiona en torno a los procesos comunicativos y, en el caso específico de fotografía, les estamos dando las herramientas necesarias para expresar esos mensajes cuando éste sea el medio idóneo. Además, buscamos darles las bases de formación de imagen para que pasen a televisión, a cine, ayudándose con la herramienta del video, y sigan evolucionando en su formación como especialistas en los medios de producción de imagen, sonido y concepto. Se debe poner énfasis en que el alumno o la alumna hagan una reflexión sobre qué es lo que se quiere decir, qué características tiene su mensaje y cuál es el medio idóneo para alcanzar ese objetivo.

La mayoría de los jóvenes que entraron este año a la universidad, en la generación 2002, nacieron en 1984. Esto da una idea de las generaciones a las que estamos recibiendo en la universidad, por lo que tenemos que actualizar el concepto que tenemos de nuestros alumnos, sin subestimarlos.

Considerando que nuestros alumnos nacieron en 1984, se debe recordar que nacieron prácticamente con la computadora personal. Son jóvenes que desde los niveles pre-escolar y primaria usan la computadora. Sin embargo, nos hemos encontrado con el hecho de que la mayoría de los alumnos no tienen las habilidades necesarias para trabajar con procesos digitales fotográficos. Muchos tienen una gran reserva para acercarse a la computadora, mientras otros tienen conocimientos y afición por el proceso digital. Por esta razón, el programa de la clase se debe hacer flexible y, de acuerdo con las necesidades de los alumnos, se debe enfocar más hacia lo tradicional o bien, hacia los procesos digitales con el objetivo de fomentarles el gusto por este tipo de trabajo.

EGRESADOS Y MERCADO LABORAL

También se debe notar que estas herramientas pueden ser utilizadas para otras cosas, la fotografía forma parte en casi todo proceso de comunicación. Debemos lograr que los alumnos comprendan que es una herramienta que les puede servir para otros proyectos. En el mercado profesional piden comunicólogos que sepan trabajar en Internet y que sepan manipular imágenes en Photoshop. Consideramos que es un error de las empresas que contratan enfocar así las cosas, porque un comunicólogo ya no es aquel que ideaba las estrategias de comunicación y que sabía aplicar los mensajes a distintos medios, ahora se ha reducido su campo laboral al perfil de aquel que sabe usar la computadora.

Este tema es muy importante en términos de la naturaleza de la educación universitaria. Con el desarrollo tecnológico cada vez más evidente, los egresados de la universidad tienen que insertarse en un mercado laboral. Pero entonces, la disyuntiva es: o formamos universitarios con las habilidades suficientes para insertarse en él, o nos enfocamos a que desarrollen exclusivamente las habilidades tecnológicas que pide el mercado laboral. En la universidad damos una formación integral que incluye las habilidades para insertarse en un mercado laboral, pero la tendencia de la tecnología es tan fuerte que si no ponemos énfasis en la tecnología, nuestros egresados no encuentran trabajo directamente en esas áreas sino en otras, tal vez en la academia, en otros campos más reflexivos. Es un debate actual sobre la naturaleza de la educación universitaria frente al reto de la vinculación con las empresas a través de la tecnología. Porque lo que no podemos hacer como universidad, porque no somos un tecnológico, es formar técnicos para las industrias. Este debate trasciende la cuestión de la fotografía, a la coordinación de fotografía, al Departamento de Comunicación y va di-



rectamente a la esencia la formación universitaria. Es un dilema sobre el cual la universidad debe reflexionar para poderlo resolver.

Otro factor importante en nuestro quehacer docente es el factor tiempo, nos encontramos frente a un reto a contrarreloj. En caso de las materias del Taller de Comunicación e Imagen I y II,² las cuales se imparten al principio de la licenciatura, nuestros alumnos saldrán al mundo profesional cuatro años después. Si en este momento les estamos enseñando Photoshop 6, en cuatro años va a ser obsoleto. Entonces, ¿Cómo mantener la actualización tecnológica ante un entorno cambiante que va a destiempo del programa de formación universitaria? Pues ellos están aquí cuatro años, y para ser un buen técnico no es necesario estar cuatro años desarrollando tus habilidades. Creemos que un enfoque universitario desarrolla habilidades que son independientes de la versión de Windows o la versión de Photoshop o de una cámara digital, lo importante es qué se dice a través de estos medios, de estas herramientas y cómo se va a desarrollar un estilo propio. Aprender a identificar la propia mirada, qué nos interesa ver, que el alumno identifique en su fuero interno qué le llama la atención: los problemas sociales como la pobreza, o la producción de fotografía para la publicidad, o "product shots", en fin los intereses de cada alumno a través de los medios pertinentes.

En realidad, para la universidad lo más importante debe ser enseñar a los estudiantes a reflexionar. La diferencia entre una universidad y un tecnológico es que estamos aquí para formarlos no para informarles. Lo más importante es enseñarles ese gusto por la reflexión, qué es lo que

buscan y qué es lo que quieren hacer por medio de la imagen. Y ellos mismos, a través de ese gusto que han adquirido



² Las asignaturas Taller de Comunicación e Imagen I y II son materias obligatorias para los dos primeros semestres de la Licenciatura en Comunicación Plan Santa Fe II, Ciudad de México.

en la universidad, busquen mantenerse al día o encontrar qué es lo que necesitan para llevar a cabo su trabajo.

Además de la reflexión, es importante saber científicamente por qué se dan los fenómenos, pues no estamos hablando de actos de fe y menos en lo que toca al aspecto tecnológico, aquí surge una nueva paradoja: entre más tecnología tenemos menos conocemos las cosas. En la licenciatura de Comunicación impartimos una asignatura que se titula Comunicación y Tecnología que busca la integración de todo lo que han visto en un producto, en este caso multimedios, a ese nivel seguimos insistiendo en el por qué, en las fuentes de información y la fundamentación de las teorías que los alumnos exponen. El comunicador que buscamos formar, no solamente es el que está operando el AVID, es un editor que sabe de secuencias, de narrativas, sabe utilizar el lenguaje del audio y de la imagen, no es solamente el operador. Un operador recibe ciertas responsabilidades, pero un responsable de proyecto o un coordinador de comunicación social, de una mesa de redacción o de un proyecto editorial, asume otras. Si vemos que la creación de imágenes en el curso de la carrera, también se relaciona con Comunicación Organizacional, con Teoría de la Comunicación, con Historia de los Medios en México, con Historia de los Procesos Sociales y Políticos de México, puede tener esa visión total para manejar proyectos de comunicación integral.

Esto encaja perfectamente con una tecnología que nos permite ser multimediáticos y estamos una vez más ante el proceso en que la tecnología digital converge con un perfil que nosotros consideramos como esencial en los egresados de la carrera de Comunicación. Ya trascendimos la cuestión de la fotografía o no sobre este soporte, para llevarlo a la formación integral del alumno.

Por esta razón creemos en la importancia de no perder la parte tradicional del laboratorio porque enseña el proceso detrás de la creación de imágenes. Uno tiene que conocer el proceso del laboratorio tradicional para entender mejor los procesos digitales.

Creemos que la fotografía analógica tiene la gran virtud de ser el laboratorio vivo de un fenómeno científico. Es decir, cómo registramos la luz

reflejada en los objetos a través de un proceso mecánico, en este caso ya digital, en un soporte. Eso lo aprendemos a hacer y desarrollamos el conocimiento a cada paso en el laboratorio. En ese ambiente podemos plantear proyectos, creación de hipótesis, comprobación de estas hipótesis, porque el proceso es el desarrollo de experimentos. Esa es una habilidad cognitiva muy importante que se debe inculcar en los jóvenes que entran a la universidad, pues a pesar de que posteriormente desarrollarán este tipo de pensamiento científico a nivel teórico o a nivel práctico, el trabajo en el laboratorio es el que define este tipo de pensamiento científico en el caso de la creación de imágenes para después hacer imagen en movimiento, transmisión, cine digital y muchas otras aplicaciones.

Volvemos a la cuestión de que los diferentes sistemas no están peleados; comprender el sistema fotográfico de laboratorio, es entender también los sistemas digitales, los sistemas de niveles, de curvas, los sistemas de dominantes de color, son los mismos. Los programas de diseño como Photoshop funcionan a partir de analogías al trabajo de laboratorio. El caso que nos ilustra no sólo la convergencia de los medios sino de profesiones es el del científico y artista Bill Boxtton, quien trabaja para Elias Wayfront. Él es músico y trabaja para el desarrollo de interfaces, lo que nos lleva a pensar que con los nuevos sistemas se borran los límites definidos que existían entre las diferentes profesiones. Uno no puede ser solamente comunicólogo, uno no puede ser solamente ingeniero, solamente diseñador, sino que se debe tener la capacidad de hacer confluir varias ramas del conocimiento. Bill Boxtton decía que los programas de diseño tienen que partir de lo que ya conocemos, todos los sistemas de computación se deben basar en las habilidades que el usuario ya tiene y no deben ser solamente fáciles, al contrario, debe valer la pena el esfuerzo para obtener esos resultados. Vale la pena aprender el AVID y el Final Cut, porque vale la pena el resultado que se obtendrá, de la facilidad con que se hará a pesar de la complejidad de saber utilizarlo. Esto es muy importante cuando damos clases y continuamente recalamos que a los estudiantes les conviene adquirir ese tipo de conocimientos, porque les van a ser útiles en otros proyectos. Vale la pena el esfuerzo, porque si no tuviera

sentido sería más fácil llevarlos a sacar fotografías al jardín o con sistemas de Polaroid. Eso es lo que buscamos inculcar en los alumnos: la fascinación por descubrir y obtener resultados, y la fotografía resulta útil porque podemos ver el producto del trabajo con prontitud. No tenemos que esperar como en un sistema cinematográfico, el cual es mucho más largo, tedioso, burocrático, y al final vemos el cortometraje y lo desvaloramos porque el sistema fue muy tortuoso. La fotografía nos permite este aprendizaje y apreciar el resultado desde un principio. Por esta razón, son necesarias las clases de fotografía, vistas no como un episodio fragmentado sino como parte integral de un continuo proceso de aprendizaje, lo cual implica un reto a los profesores por mantenerse actualizados. Nosotros aprendemos cosas del pasado para gente del presente y enseñarle a personas que van a salir en el futuro. Estamos frente a un sistema anacrónico, ¿qué es lo que vamos a enseñar? Si lo que el profesor enseña lo aprendió hace diez años y los alumnos van a salir a la vida profesional dentro de cuatro años, ¿cuál es la vigencia de ese conocimiento? Hay un rezago considerable. Es responsabilidad tanto de los profesores como de los estudiantes buscar la actualización de sus conocimientos.



FOTOGRAFÍA DIGITAL Y DERECHOS DE AUTOR

En cuanto a la fotografía digital y la analógica, podemos ver que conviven de una forma muy interesante y esperamos que así prosiga. Porque tenemos la oportunidad de manejar el proceso analógico al hacer la toma y después manipularla digitalmente para regresar incluso a lo analógico, porque hoy en día se puede imprimir en papel fotográfico, en película, se puede rehacer el negativo si estaba perdiendo detalle y si necesita correc-

ción. Es importante que los alumnos aprendan a apreciar esta convivencia de tecnologías.

Se tiene la sensación de que mientras haya un registro analógico al generar imágenes, existe un control, el mundo ya está estructurado de tal forma que pueda haber ese control: Si se firma una fotografía que se expone en una galería, cuando aparece el nombre en la invitación, etcétera. Pero, si la imagen se desarrolla digitalmente y se sube a la red, se echa a volar al mar de vistas y de apropiaciones y de *forwards* y de grabar, quitar, que lleve un nombre, y cuando se pueda manipular se contribuye al desarrollo de la Internet. Todo lo que subimos a la red es un acto altruista. Porque a menos que uno abra su propio banco de imágenes y cobre por el derecho a usar las imágenes, es contribuir a esta gran amalgama de anuncios, exhibición de imágenes y textos que es la red, pues hay ciertamente, un desprendimiento. Una vez más, no es mi fotografía en blanco y negro artística que está en marcada y montada en una galería o un museo, no está avalada por esa instancia. Como no es ni siquiera una copia sino una reproducción, cualquiera tiene acceso. Yo también tengo acceso a otras imágenes y otros textos, y tampoco quiero que me restrinjan ese derecho y es de alguna manera es contribuir a que se apropien de tus imágenes y de tus textos. Es así como la cuestión de derechos de autor se diluye.

Ansel Adams, que es uno de los mejores fotógrafos de paisaje y, como ejemplo de que los corporativos son dueños de las cosas y los creadores

de las cosas, Microsoft acaba de comprar una gran parte de su obra. Actualmente, si se necesita la imagen de una fotografía de Ansel Adams, se le pide permiso a Bill Gates y hay que pagarle una cantidad específica. Además, ellos tienen los derechos sobre las imágenes digitales o digitalizadas de Ansel Adams.



Entonces, ¿quién es el autor? Uno publica en la web y pierde sus derechos ahí. Aunque existen ciertas formas de protegerse, en especial en las fotografías, siempre habrá algún hacker que pueda llevársela.

INCULCAR EL PENSAMIENTO CRÍTICO

Siempre lo analógico va a ser el mundo de los objetos hechos de átomos, el mundo de las personas. El mundo de lo virtual y la imagen digitalizada —ese mundo que se despliega del otro lado de la pantalla—, debe ser abordado por nuestros estudiantes no mediante la mirada ingenua, sino comprendiendo cómo funciona el medio. Comprender cómo funciona el mundo en micromundos para entonces saber qué herramientas necesitamos para enviar nuestro mensaje que funcionará en esa lógica, en ese discurso.

Debemos buscar ser críticos, inculcar lo que dice nuestro ideal “Formación de hombres solidarios, libres, críticos”. Pues es eso lo que nosotros pretendemos: entender las cosas dentro de un contexto y actuar con libertad, conocimiento y razón.

El pensamiento crítico en los alumnos puede ser visto como una amenaza para los profesores, pero creemos que es un gran recurso porque los lleva a dudar de todo e investigar, en lugar de dar por cierto lo que se les expone en clase. La duda es una herramienta no una amenaza. Y es un punto de partida. Lo interesante sería que a partir de esa duda, encontraran y formaran sus propias creencias, más allá de opiniones, en un espacio de libertad y de creación. Eso es el reto que como docentes distinguimos a partir de esta serie de discusiones alrededor de la fotografía en transición del mundo analógico al mundo digital.